

# boletín millares carlo



las palmas  
núm. 19

2000

## CONSEJO DE REDACCIÓN

*Presidente:*

Cristóbal García Blairsy

*Director:*

Antonio de Bèthencourt Massieu

*Subdirector:*

José A. Moreiro González

*Secretario:*

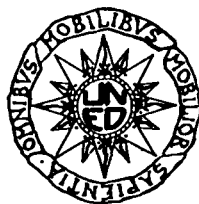
Manuel Ramírez Muñoz

*Vocales:*

Encarna Galván González  
Isabel García Santana  
Antonio Henríquez Jiménez  
Enrique Lecuona Ribot  
María del Pino Marrero Hennings

**Centro Asociado de la U.N.E.D. de Las Palmas**

# **BOLETÍN MILLARES CARLO**



**EVOCACIONES DE AGUSTÍN MILLARES CARLO  
EN EL VIGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU MUERTE**

**Número 19**

**2000**

CENTRO ASOCIADO DE LA U.N.E.D.  
Luis Doreste Silva, 101 - Tel. 928 - 23 11 77. Ext. 32  
35004 Las Palmas de Gran Canaria

I.S.S.N.: 0211-2140  
Depósito Legal: M-25.470-1980

Impreso en España

Printed in Spain

---

Impreso en Lavel, S. A. - Gran Canaria 12, Humanes - 28970 Madrid



Don Agustín Millares Carlo en tertulia

## Sumario

<i>Introducción</i> , por Antonio de Bèthencourt Masieu.....	11
<i>Claudio de la Torre</i> , por Agustín Millares Carlo.....	15
<i>El retorno de Agustín Millares a España desde el exilio en 1952</i> , por Antonio Rumeu de Armas.....	25
<i>Tío Agustín Millares Carlo en mi recuerdo</i> , por Carlos Bosch Millares (†).....	31
<i>Evocación de D. Agustín Millares Carlo</i> , por Jesús Alturo i Perucho.....	41
<i>LAUDATIO en el acto de investidura de don Agustín Millares Carlo como doctor Honoris Causa</i> , por Antonio de Bèthencourt Massieu.....	43
<i>Don Agustín Millares Carlo: evocación de la persona</i> , por José Pascual Buxó.....	47
<i>Millares Carlo</i> , por Fernando Chueca Goitia.....	53
<i>Unos recuerdos de don Agustín Millares</i> , por Antonio Henríquez Jiménez.....	57
<i>Pinceladas sobre un ilustre Grancanario: Agustín Millares Carlo</i> , por Miguel Jiménez Marrero.....	65
<i>A don Agustín Millares Carlo</i> , por Antonio de la Nuez Caballero.....	71
<i>Una comida entrañable en el desaparecido Mirador de “El Lasso”. Recuerdos de su regreso a Gran Canaria en 1959</i> , por Pedro González-Sosa.....	81
<i>De re bibliographica</i> por Juan A. Martínez de la Fe.....	85
<i>Don Agustín Millares: algunos aspectos de su persona</i> , por María Blanca López Nieto.....	93
<i>Notas sobre D. Agustín Millares Carlo</i> , por Germán Luzardo Gutiérrez.....	97
<i>Don Agustín, el hombre</i> , por Juan Marrero Portugués.....	99
<i>Anecdotario</i> , por Tarsicio Herrera Zapién.....	103

<i>Mis recuerdos de don Agustín</i> , por Marcos Guimerá Peraza.....	107
<i>El maestro en su rincón</i> , por José A. Moreiro González.....	113
<i>En la zapatería</i> , por José Miguel Alzola.....	117
<i>Don Agustín</i> , por Manuel González Sosa.....	121
<i>Don Agustín Millares Carlo</i> , por Lorenzo Olarte Cullen.....	125
<i>Homenaje en Agaete</i> , por Sebastián Sosa Álamo.....	127
<i>Agustín Millares Carlo, la UNED y el Corpus de Códices Visigóticos</i> , por Cristobal García Blairsy.....	129
<i>Agustín Millares Carlo y la colección Arcón Canario</i> , por Pedro Schlueter Caballero.....	135
INSTANTÁNEAS PARA EL RECUERDO.....	141

## Introducción

El veinte de febrero de 1980 nos abandonó definitivamente el maestro don Agustín Millares Carlo. Dejó la ciudad en que había visto la luz, a la que tan entrañablemente amaba.

En el décimo aniversario de su óbito el Seminario que lleva su nombre en la sede de la UNED quiso recordarle dedicándole el oncenno *Boletín Millares Carlo*, con el expresivo subtítulo, *Estudios en memoria del Dr. Millares Carlo, en el X aniversario de su muerte*. Es natural que en el vigésimo los miembros del que fuera su último hogar universitario, tratemos de rememorar la excelsa figura de nuestro polígrafo, dedicándole el número veinte de nuestro Boletín.

En el primero de los citados se dieron luz dos estudios inéditos del maestro, otros dos sobre su figura y unas cuantas aportaciones de temas filológicos e históricos, áreas que no escaparon a su esfuerzo y perspicacia.

Como quiera que la personalidad e ingente obra de don Agustín ha merecido gran cantidad de estudios hasta alcanzar un razonable nivel de reconocimiento, pensamos que el presente vaya dirigido a un intento de aproximación a su modo de ser. Para ello, nada más útil que reunir un ramillete de testimonios de quienes tuvieron la suerte de tratarle en su última etapa grancanaria, o en la anterior, al otro lado del charco, por nuestros tristes avatares políticos.

Aunque alguno de los convocados ha preferido permanecer en silencio, la mayoría han contribuido con entusiasmo, dejando huellas indelebles de su personalidad, carácter, gustos, servicios a cuantos se le acercaban solicitando saberes de su don de consejo y otros muchos aspectos de su bonhomía.

A todos y a cada uno queremos expresarles con nuestro más profundo



reconocimiento, así como perpetua deuda tanto por los valiosos testimonios, como por la posibilidad de salvar las aportaciones iconográficas. Muy especialmente al sobrino de don Agustín, Carlos Bosch Millares, quien lamentablemente, no podrá leer su colaboración impresa ni contemplar el bloque de las fotografías que gentilmente nos facilitó, con la generosidad y bonhomía que le caracterizaba. También a don Antonio Rumeu de Armas por lo inédito de su aportación en los periplos de don Agustín desde Venezuela a España antes de reintegrarse definitivamente entre nosotros.

\*\*\*\*\*

Me gustaría ahora entrar en los textos y comentar sus observaciones, significativas anécdotas, aspectos de su vitalidad, trato y otro centenar de perspectivas. Pero ni me creo con autoridad y renuncio a descubrir al lector tales claves en los originales.

Antes de terminar esta introducción, quisiera sin embargo, introducir algunas matizaciones explicativas sobre la inclusión de tres contribuciones, que en alguna medida se separan por su contenido del proyecto arriba enunciado.

Se trata, en primer lugar de la inclusión de un inédito de don Agustín, por seguir la tradición del Boletín de hace dos lustros. La aportación del Dr. García Blairsy, director del Centro de la UNED de Las Palmas y ahora gerente de la Fundación de Enseñanza Superior a Distancia, sobre la compleja historia hasta la publicación de la obra cumbre de don Agustín: los *Códices Visigóticos*. Y finalmente, la mía. Sacrifico mis recuerdos personales a cambio de rescatar la *Laudatio* que pronuncié en la Universidad de La Laguna, cuando el maestro quedó incorporado a su claustro como Doctor *Honoris causa* de la misma.

\* \* \*

El texto inédito es la lección inaugural del curso 1977-78 pronunciada en el colegio de El Carrizal *Claudio de la Torre* sobre la vida y obra del titular del mismo.

No faltan inéditas noticias sobre su vida, excelente obra teatral y novelística, así como su etapa de director del teatro María Guerrero de Madrid. Pero su mayor valor radica en la niñez y pubertad de ambos primos, tanto como mataperros estivales en la playa de Las Canteras, como el ambiente cultural de sus familias en la estación invernal, si es que en Canarias han existido inviernos. La convivencia de ambos en el Ateneo madrileño, con el triple escenario —según don Agustín—: Biblioteca, Salón de Actos y la *Cacharrería*, centro donde discurrían las distintas y famosas tertulias. El debut de ambos como futuros intelectuales, la superación a causa del exilio del catedrático y su reen-

cuentro, o la última etapa de don Benito Pérez Galdós, que frecuentaban, donde añoró su ciudad e isla con particular obsesión.

No escapa al conferenciante la importancia familiar en sus personalidades. Las hermanas de Claudio, Josefina y Carmen, la esposa de Claudio, Mercedes Ballesteros, —la *Baronesa Alberta* de la Codorniz—, pues la de Millares es completamente conocida. Si se me permite un paréntesis, quiero traer a cuento unas curiosas e interesantísimas *Memorias* de Carmen de la Torre, casada con el eximio historiador don Ramón Carande. Su hijo tuvo la gentileza de prestarme el manuscrito y cuántos intentos hice en Las Palmas por darle a la prensa resultaron baldíos. Justificación: la presión social de una minoría, con lo que seguimos sin entender la vida social y cultural de esos años claves para la Isla que fue la década de los felices veinte.

\* \* \*

La inclusión de la aportación del doctor García Blairsy ha parecido oportuna. Se trata de una explicación de cuáles fueron los complicados pasos de un difícil ballet. Se inicia con el compromiso de Lorenzo Olarte, entonces Presidente del Gobierno de Canarias, a publicar los *Códices Visigóticos* del maestro. Las cuatro carpetas era un legado intelectual que depositó en el Seminario de su nombre en el Centro Asociado de la UNED en Las Palmas de Gran Canaria. Los depositarios nos encontrábamos obligados a dar a luz una tarea que le acompañó durante su larga vida académica.

El recorrido trazado por don Cristóbal, pienso es un testimonio imprescindible para una futura biografía de don Agustín.

No obstante, como historiador, me veo obligado a introducir una matización a la génesis del proceso. Fracasadas las buenas intenciones del señor Olarte, en uno de mis viajes a Mallorca tuve ocasión de charlar larga y repetidamente con el doctor don José Orlandis Rovira. Indudablemente, primera figura mundial en cuanto al pasado de los visigodos en España. Desde Las Palmas de Gran Canaria le suscitamos la tarea de responsabilizarse de la edición de los *Códices*. La declinó por sus ocupaciones inmediatas. Sin embargo, me rescató el nombre del prestigioso catedrático emérito don Manuel Cecilio Díaz y Díaz, a quien escribí. Una vez que aceptó encantado el reto, de acuerdo con el Director del Centro y bajo su coordinación se llevó adelante la ardua y trascendente empresa.

Como director del Seminario quiero en nombre de los que aquí tenemos nuestro obrador manifestar nuestro más rendido agradecimiento al Gobierno de Canarias y muy especialmente a su presidente don Manuel Hermoso.

Los dos tomos constituyen una imprescindible aportación científica que ha tenido una muy satisfactoria acogida entre los especialistas interesados en los

orígenes de las lenguas que conformaron Europa. En las lenguas germánicas, entre las que juegan un claro protagonismo los visigodos, junto con el latín y el griego, aunaron un complejo de pueblos y más tarde naciones que hoy han emprendido la senda de la unidad. De ahí, contemplar como un insular tan canario ha contribuido con sus múltiples saberes a colocar un sillar en los cimientos originarios del tan complejo viaje y ahora remozado edificio.

\* \* \*

Ante el reto de coordinar el presente número del Boletín, me pareció que a don Agustín, que vivió con un gozo que le rezumaba por todos los poros de su inmenso corpachón y su inconfundible sonrisa, el día que tuve la suerte, como rector de presidir su entrada en el claustro de la Universidad de La Laguna. Con seguridad volvería a oír la *Laudatio*, que con harta emoción pronuncié en su elogio, con más placer que otros recuerdos de mi profunda admiración y la entrañable amistad que le profesé.

Podría rememorar desde la visita que le hice en la casa de la calle de los hermanos Millares, durante el primer regreso a Canarias. La búsqueda de datos tanto en el archivo de la Universidad de Valladolid como en el Archivo de Simancas, su estancia invernal en el Seminario de Historia Moderna vallisoletano, donde consultara documentación simanquesa, las tertulias veraniegas, y los fines de semana, ya yo en La Laguna, junto con don Pedro Perdomo y largo etc., primero en la plaza de las Ranas, luego en la de Cairasco. El almuerzo en Agaete, un 31 de agosto, día de su onomástica, pues para el Plan Cultural necesitaba algo de don Joaquín Pérez Villanueva, entonces director general de Bellas Artes, las jornadas laguneras de su doctorado y un largo etcétera.

Sólo una anécdota que refleja el humor de don Agustín. Llegamos una mañana los primeros bajo la sombrilla de la plaza de Cairasco. Contemplé como de lejos se acercaba mi entrañable amigo y estupendo periodista Luis Jorge Ramírez, sobrino político de don Agustín. Le comenté: “Llega su sobrino”. “¿Cuál?”, me preguntó. “Luis Ramírez”, contesté. Y sobre la marcha comentó: “¡Ah! El trombón de los Millares. Papu, papu, papu”.

\* \* \*

Aunque el homenaje sea modesto para los merecimientos de nuestro polígrafo gran canario. Espero que nos sea de provecho, los nuevos datos, los novedosos enfoques, las ilustraciones y aspectos inéditos de su personalidad y quehaceres, sobre todo durante sus últimos años entre sus paisanos.

Antonio de Bèthencourt Massieu